

PERSONAJES TORESANOS DE TRASCENDENCIA NACIONAL. FRAY DIEGO DE DEZA

José de Castro Lorenzo

La Historia Universal en los confines de la Edad Media está llena de referencias a Castilla como germen de la unidad peninsular. Muchas de sus ciudades representadas por extraordinarios personajes del momento fueron los dinamizadores de hitos históricos de los que hoy, más de cinco siglos después, no solo nos sentimos satisfechos, sino que seguimos recordando a nuestros paisanos el papel fundamental que esos personajes desempeñaron, cuya memoria no debemos permitir que se olvide en nuestra presente coyuntura.

Hoy me quiero referir a dos ilustres toresanos, que tuvieron la fortuna de nacer en aquella década prodigiosa de mediados del siglo XV en que nacieron Isabel I de Castilla, Cristóbal Colon, Fray Diego de Deza y Juan Rodriguez Fonseca. La concatenación de esas efemérides y de otras muchas que no es posible citar en este artículo, hicieron posible una nueva visión del mundo hasta entonces conocido. Pero voy a recordar especialmente a los toresanos, Obispos los dos, Fr. Diego de Deza y D. Juan Rodríguez Fonseca.

Ambos nacieron con pocos años de diferencia, en los años de esplendor de Toro y los dos eran descendientes de aquella nobleza portuguesa (los Portocarrero, Acuña, Deza, Fonseca, Ulloa etc.) que partidarios de la unión de las coronas de Castilla y Portugal, se exilaron en Toro siguiendo a la reina Beatriz, tras la derrota española de Aljubarrota. El establecimiento de estas familias en Toro fue definitivo, de tal modo que 2-3 generaciones más tarde constituían parte fundamental de la oligarquía toresana, cuyo poder se fue incrementando por las programadas uniones matrimoniales.

D. Diego de Deza, a quién hoy voy a dedicar estas líneas, nacido en el 1443 ó 1444 en Toro, era hijo de D. Antonio Deza y de D^a Ines Tavera. Huérfano desde muy niño fue educado por D. Diego de Merlo, militar de prestigio en las guerras contra los moros y a través del cual fue designado doncel de S.M. Sin que conozcamos otros datos, ingresó y tomó hábito en el convento de San Ildefonso de Toro (fundado por D^a María de Molina), desde donde pasó al Convento de San Esteban de Salamanca, donde compartió estudios de Teología y Arte, entre otros con Antonio de Nebrija y Alonso de Madrigal (El Tostado), siendo más tarde, por sus méritos, Prior de ese monasterio de S. Esteban.

Apenas tenía 30 años cuando fue nombrado sustituto de la Cátedra de Teología y unos años después obtuvo por oposición la Cátedra de Prima de Teología de la Universidad de Salamanca, desempeñándola hasta 1486 en que fue nombrado Preceptor del Príncipe Juan, labor que compartió con Juan de Anchieta, Hernán Duque de Estrada y Pedro Núñez de Guzmán entre otros, personajes todos ellos muy activos en la azarosa vida de D^a Juana I de Castilla. Como preceptor inseparable del Príncipe, participó con el embajador Francisco de Rojas en las capitulaciones para el matrimonio del Príncipe con Margarita de Austria, (hija del Emperador Maximiliano y hermana del que sería su cuñado Felipe I el Hermoso), capitulaciones que se firman en 1495. Realizado el casamiento en Burgos en abril de 1497 pasaron a residir en Salamanca de donde era Obispo Fray Diego y donde falleció Juan a los seis meses de su matrimonio.

Fray Diego fue designado obispo de Zamora aunque no dejó de residir en la Corte y posteriormente Obispo de Salamanca, desde donde se trasladó a Jaén tras la muerte del Príncipe. En 1499, fue designado Inquisidor General de Castilla y Aragón en sustitución de Fray Tomas de Torquemada, siendo Presidente del Tribunal del Santo Oficio desde 1501 a 1506 en que fue cesado en las Cortes de Toro como consecuencia de la llegada de los nuevos Reyes (D^a Juana y D. Felipe), pero tras la imprevisible muerte de Felipe I y la toma del poder de D. Fernando, fue reintegrado en su puesto, al que renunció un año más tarde a favor del Cardenal Cisneros.



Estatua de Fray Diego de Deza en la Plaza de Santa Marina (años 60).
Fuente: <http://fotosantiguasdetoro.blogspot.com/2016/01/plaza-de-santa-marina.html>

Obispo de Sevilla desde 1504, Gran Canciller de Castilla y Capellán Mayor de los Reyes Católicos, prosiguió las obras de la Catedral sevillana algún tiempo paradas y fundó en Sevilla el Colegio Mayor de Santo Tomás para graduados universitarios. Consejero permanente del Rey Católico y de su sucesor Carlos I, se opuso a la revuelta de las Comunidades. A la vuelta de Carlos a Castilla en 1523 (después de ser coronado Emperador) y, concluida ya la Guerra de las Comunidades, fue propuesto como Arzobispo de Toledo, falleciendo antes de tomar posesión. Está enterrado en Sevilla en el Colegio de Santo Tomás que como queda dicho, él había fundado.

Es en aquellos momentos, tras la muerte del Príncipe Juan en que es nombrado Capellán Mayor y Confesor de los Reyes Católicos, cuando comienza su actividad política, siendo junto a Cisneros y Fonseca (otro ilustre toresano) el más firme apoyo de los consejeros de la monarquía (obispos de Toledo, Sevilla y Palencia respectivamente). Es históricamente encomiable y decisiva su actitud en los procesos del ducado de Medina Sidonia y los conflictos que la Monarquía tuvo con el conde de Urueña y su hijo D. Pedro Girón (Capitan General de los Comuneros antes de Villalar).

Mucho más conocida por las abundantes publicaciones, es su protección al proyecto de Colón y su intercesión ante los RR.CC. para la financiación del primer viaje del Descubrimiento de América, incluso algún autor cita la aportación de su peculio personal al proyecto. Hasta tal punto fue decisivo su apoyo a Colón ante los Reyes Católicos para el Descubrimiento, que muchos historiadores han considerado que sin su decisiva actitud, Colón no habría llegado a lo que el descubridor llamaba “Las Indias”. Al menos en aquel tiempo. A ello se refiere un poema titulado “El padre Deza y Colón” del autor D. Casto de la Rúa (nacido en Pozoantiguo), premiado en el concurso literario en 1892 de Alba de Tormes, para celebrar el IV centenario del Descubrimiento de América.

Sus múltiples estudios biográficos lo señalan como un político de ámbito nacional muy destacado durante el primer tercio del siglo XVI.